Producción limpia
Diagnóstico y gestión de un plan estratégico

La producción limpia se transforma en una "filosofía" de aquella organización que aspire a ser sustentable en sintonía con el cuidado del medio ambiente y el aprovechamiento responsable de los recursos. Para diseñar un buen plan estratégico de producción limpia es fundamental en primer término diagnosticar las condiciones actuales y tener claro cómo gestionar el programa.

Anteriormente se ha abordado en líneas generales el concepto de producción limpia, sus costos y beneficios y los factores a considerar para elaborar un plan en ese sentido.

En este caso, se brindarán herramientas en relación a cómo medir los distintos indicadores que implican la producción limpia es decir, cual es el estado de situación en torno a los mismos.

Además de contar con un buen diagnóstico y con un buen plan es necesario saber cómo gestionarlo.

El concepto de producción limpia, hace referencia a una estrategia de gestión ambiental preventiva aplicada a las actividades productivas, con el objeto de incrementar la eficiencia, la productividad, reducir los riesgos y minimizar los impactos negativos para el ser humano y el medioambiente.

La misma contempla generadores de energía "limpios" que a la vez son sustentables ya que, a diferencia de los combustibles fósiles o de la producción de electricidad de manera convencional se pueden renovar en forma constante preservando al trabajador y al medioambiente.

La propulsión humana, el viento, los rayos solares, las pequeñas represas se cuentan entre los generadores de energía alineados a la producción "verde".

Si bien la instalación de este tipo de energía puede llegar a ser costosa la ventaja que involucra es que su mantenimiento es muy accesible y más duradero. Es decir, la inversión inicial se recupera ampliamente con el tiempo.

Otro aspecto importante de la producción limpia es el factor humano. Es fundamental que a la vez de movilizar recursos para la infraestructura y el mantenimiento en términos materiales de los procesos productivos de manera sustentable se considere la conducta del trabajador.

La concientización del valor que implica alinearse al concepto de producción limpia no sólo para mejorar la productividad en el marco de transformar a la organización en sustentable. Sino que implica cuidar la salud del trabajador y adherir a un plan que considere la prevención como uno de los lineamientos principales.

Cómo diagnosticar

El diagnóstico es el primer paso para la implementación de una estrategia de producción limpia. No se debe olvidar que el principal objetivo de esta estrategia es aumentar la eficiencia productiva y el desempeño ambiental de las empresas. En este sentido, un diagnóstico de buena calidad es esencial por cuanto constituye la base del trabajo que se realizará.

En esta primera etapa se identifican, tanto cualitativa como cuantitativamente, los desafíos y las oportunidades de la implementación de la estrategia. Para lograr esto, se debe ser capaz de transformar información diversa en una serie de indicadores que faciliten la comprensión de la realidad sobre la que se actuará.

Sin estos indicadores, no sería posible medir el impacto real de las acciones tomadas.

Adicionalmente, se debe caracterizar cuidadosamente de la cadena de valor de la empresa, poniendo especial atención en aquellas áreas susceptibles a ser mejoradas a través de la aplicación de la producción limpia.

El análisis de la cadena de valor es una poderosa herramienta para la planificación estratégica. Su objetivo es maximizar el valor agregado mientras se disminuyen los costos de producción.

Este concepto puede ser extendido más allá de la propia empresa para abarcar toda la cadena productiva, desde la extracción de las materias primas hasta la disposición final de los residuos de la producción.

Una vez identificadas las características esenciales de la cadena de valor de la empresa, se deben diagramar los procesos productivos, relacionándolos con los modelos de negocio a los que responden.

Para cada proceso y subproceso se deben señalar las principales entradas y salidas de insumos y residuos, respectivamente.

Estas deben ser caracterizadas según sus volúmenes, peligrosidad, calidad, el agua empleada por unidad de material, el empleo promedio de este tipo de material en otras empresas similares, y las prácticas vigentes en la gestión de éstos.

De esta forma se estará en condiciones de levantar los indicadores que servirán para monitorear los efectos de la implementación de la estrategia de producción limpia.

Estos indicadores pueden estar orientados a medir distintos ámbitos como:

Olores.

Ruidos.

Descarga de riles (Residuos Industriales Líquidos).

Generación y disposición de residuos sólidos.

Higiene laboral.

Seguridad laboral.

Consumo de agua.

Consumo de energía.

Combustible utilizado.

Producción física.

Sustancias que producen efectos globales con los gases efecto invernadero.

Sustancias que agotan la capa de ozono.

La gestión preventiva

Por otra parte, una vez que se diseña el plan referido es importante considerar algunas herramientas de gestión que permitan acompañar y orientar lo considerado en éste.

El mismo puede involucrar distintos aspectos. Uno de ellos es el referido a la gestión de la prevención de riesgos.

Para ello no se debe perder de vista que todo plan de producción limpia debe involucrar aspectos referidos a la salud ocupacional, la seguridad y la higiene industrial. Sólo de esta forma se podrá concientizar al trabajador. Debe asumir que colaborar con el cambio es cuidar su propia integridad además de mejorar los procesos productivos.

Como todo sistema de gestión, la prevención de riesgos requiere de una política, una planificación estratégica acorde con ésta y una implementación progresiva, asistida por un sistema de monitoreo que sea capaz de retroalimentar el proceso y mejorar las políticas adoptadas.

Para lograr todo esto, una empresa debe considerar los siguientes factores:

- Cumplir con los objetivos planteados en prevención de riesgos de forma eficiente.
- Reducir los costos asociados con los accidentes.
- Aumentar la productividad de la empresa.
- Aplicar todas las medidas mínimas consignadas por las normas a nivel nacional.
- Contar con una estructura administrativa que le permita implementar el sistema y suministrarle al mismo, los recursos que precisa.
- Nombrar a un coordinador general de este sistema, quien debe ser un experto en prevención de riesgos.
- Elaborar procedimientos donde se fijen responsabilidades y estándares a ser cumplidos.
- Asignar la responsabilidad de la prevención de riesgos en la línea productiva.
- Fomentar un sistema permanente de entrenamiento para todo el personal de la compañía, con el fin de incentivar una cultura corporativa con énfasis en la prevención.
- Trabajar en la extensión de los conceptos de prevención de riesgo, más allá de las fronteras de la empresa, involucrando a proveedores, contratistas y colaboradores.
- Desarrollar un plan de acción frente a emergencias como incendios, explosiones, derrames, fugas de sustancias tóxicas, etc.
- Revisar permanentemente el buen estado del sistema de gestión, introduciendo mejoras a lo largo del tiempo.
- Aumentar la seguridad de la empresa disminuyendo las tasas de accidentes.

Si bien los factores mencionados están alineados a todo plan estratégico de prevención será fundamental no perder de vista que, en este caso, esta fase acompaña un plan referido a la producción limpia.

Es decir, diseñar las políticas preventivas desde acciones sustentables; incorporar herramientas en torno a las energías renovables y cómo controlarlas de forma segura, promover el cuidado de la salud de los trabajadores, dotar a la organización en términos materiales de insumos y recursos

para la producción que contemplen el cuidado del medioambiente interiorizando al capital humano de la organización de las particularidades del mismo.

La producción limpia es un desafío que involucra la mejora de los procesos, de los ambientes de trabajo y de los trabajadores. Realizar un buen diagnóstico y una mejor gestión del plan será clave para garantizar que este se realice de la mejor manera.

Fuentes:

Manual Nº 3 – "Producción Limpia" – Fundación Iberoamericana de Seguridad y Salud Ocupacional – FISO - 2010

http://es.hesperian.org/hhg/A_Community_Guide_to_Environmental_Health:Beneficios_y_costos_de_la_energ%C3%ADa_limpia